



ORNAMENTOS RELIGIOSOS EN LAS PARROQUIAS DE REQUENA

ORNAMENTOS RELIGIOSOS EN LAS PARROQUIAS DE REQUENA

Vicente Ferrandis Más

Del 7 al 17 de Abril de 1995

Editan:

AYUNTAMIENTO DE REQUENA
CENTRO DE ESTUDIOS REQUENENSES
JUNTA DE COFRADÍAS DE SEMANA SANTA

Coordinan:

JOSÉ ÁNGEL JESÚS MARÍA ROMERO
CÉSAR JORDÁ SÁNCHEZ

Colaboran:

PARROQUIA DE SAN NICOLÁS
PARROQUIA DE EL SALVADOR

Fotografías:

JOSÉ ÁNGEL JESÚS MARÍA ROMERO

Depósito Legal: V - 1451 - 1995

Imprime:

GOVI, S. L.
Gral. Pereira, 7 - REQUENA

PRESENTACION

Un año más, con motivo de la Semana Santa, se ofrece a los requeñenses y a cuantos nos visiten en estas fechas la posibilidad de conocer y disfrutar visualmente de una parte de nuestro patrimonio histórico-artístico. Una colección de piezas de arte sacro que se salvaron de la destrucción en la última Guerra Civil y que se guardan en las dos parroquias de nuestra ciudad.

Como en los dos años anteriores es la Sala Municipal de Exposiciones el lugar destinado a albergar una selección monográfica de ornamentos y accesorios para el culto litúrgico, entendiéndose como tales todo el conjunto de piezas confeccionadas a base de tejidos profusamente adornados con bordados, con apliques de galones de oro y plata, con cordones, flecos y borlas y en algunas de ellas con encajes y puntillas.

Quedan plasmadas en tales piezas las labores artesanas de tejedores, bordadores, galoneros, cinteros, cordoneros y encajeros que nos recuerdan los antiguos gremios, aquellas asociaciones de trabajadores de viejos oficios que se desarrollaron y tuvieron vigencia en ciudades y villas desde la Edad Media hasta el siglo XIX. En Requena, en relación con la producción textil, existió gremio de tejedores de lienzo y el muy notable del Arte Mayor de la Seda, fundado en el siglo XVIII, en el que se asociaron numerosos artesanos que, de diferentes formas, se dedicaron a las manufacturas de seda en nuestra ciu-

dad, trabajo al que ya se aplicaron muchos requeñenses desde el siglo XVII.

Con tejidos de seda y de lienzo están confeccionados los ornamentos que se exponen en esta ocasión. Parte de estos tejidos pudieron ser elaborados en nuestros talleres artesanos, aunque en la mayoría de las piezas se detecta la procedencia valenciana y en un caso se plasma, en la misma prenda, el lugar de su confección, que es Toledo.

Las adornadas vestimentas que esta exposición nos ofrece y, trasladándonos a su época, nos hablan de las recargadas ceremonias de los actos litúrgicos, de aquellas dilatadas misas cantadas concelebradas de las fiestas solemnes, de los entierros y funerales de personas destacadas y, como no, de los desfiles procesionales entre los que sobresalían los de Semana Santa y los dedicados al Santísimo Sacramento en el día propio de Corpus Cristi y en las tres octavas que de esta festividad se celebraban en Requena, como bien nos tiene informados Don Luis García Grau.

La colección de prendas antiguas para el culto eclesiástico conservadas en la ciudad de Requena y sus aldeas es relativamente importante, teniendo en cuenta que en jornadas previas a la Guerra de 1.936 se destruyó gran cantidad de bienes muebles de parroquias y ermitas. Por otra parte, al igual que la indumentaria profana particular se deteriora por el uso, y cuando se roza o se rompe se recompone, se reutiliza, se arrinconan, se tira o se destruye,

algo semejante ha venido ocurriendo con las prendas de la indumentaria religiosa. Por este motivo no deja de sorprendernos que se hayan salvado de la destrucción tantas piezas que quedaron en desuso desde hace muchos años, simplemente por estar viejas o un tanto deterioradas y que, por otra parte, superaron la furia destructiva de 1.936 así como las modas renovadoras basadas en la sencillez y la sobriedad en el culto religioso propias de la década de los sesenta.

Hemos de reconocer, en favor de la conservación, que la mayoría de estas piezas, confeccionadas a base de tejidos ricos y apliques ostentosos, fueron siempre consideradas como de categoría artística y de cierto valor monetario, por lo que, a momento de ser retiradas por inservibles no llegaron a destruirse. En gran parte de ellas se aprecian recomposiciones y restauraciones de diferentes épocas, cosa que nos manifiesta el deseo de conservarlas como algo de valor. Todo ello nos da la explicación de que en algunas iglesias de las parroquias rurales existan ornamentos de mayor antigüedad que las mismas parroquias. Queda claro que ciertas prendas que dejaron de usarse en parroquias de la ciudad fueron llevadas a las aldeas para seguir las utilizando. Allí tampoco llegaron a destruirse, seguramente por el concepto que se tiene de ellas de objeto sacro con cierto valor artístico, aunque su deterioro sea muy notorio.

No queremos pasar por alto que

la conservación de las prendas a las que aludimos tiene, en las últimas épocas, unos protagonistas concretos, personas con nombres y apellidos conocidos que unidas a las que anónimamente supieron cuidar de ellas con anterioridad han posibilitado el que hayan llegado a nuestros días y que se contemplen en esta exposición monográfica.

Sabemos, porque lo conocimos y por testimonios de personas de más edad que después de 1.939 nuestro muy estimado sacerdotete requenense D. Luis Sáez Laguna, como buen amante de Requena y su tierra, se preocupó y trabajó duramente por el restablecimiento del culto eclesiástico en las parroquias de nuestro término. Dentro de todos los elementos necesarios para ello ocupó una parcela destacada la de los ornamentos sagrados que pudieron resistir al periodo de la destrucción, juntamente con los nuevos que, con las penurias económicas del momento, pudieron adquirirse. Don Luis Sáez murió ejerciendo su ministerio en la parroquia de San Nicolás, trasladada, después de la guerra, a su antigua filial conventual del Carmen. Allí supo custodiar todo lo salvado perteneciente a dicha parroquia. Los años sesenta y setenta provocaron la retirada del uso en el culto de ornamentos de tradición barroca e incluso de estética modernista, siendo la mayoría de las piezas de este tipo arriconadas en trasteros y espacios poco recomendables para su conservación.

A otro sacerdote llegado a Requena en los años ochenta, el párro-

co Don Juan Crespo, le debemos la recuperación de muchas prendas maltratadas en este arriconamiento. Don Juan siempre preocupado por la limpieza y el orden ha venido, desde su llegada a Requena, adecentando el templo y todos los espacios anejos. Entre otras muchas cosas fue sacando todo el conjunto de ornamentos antiguos y accesorios para el culto considerados como inservibles, tratando de limpiarlos, restaurarlos en lo posible y conservarlos adecuadamente en roperos y cajoneras de la sacristía y otras dependencias.

De entre el conjunto conservado en la iglesia del Carmen existen piezas muy valiosas por su tejido y confección, destacando el terno de Toledo y el muy completo conocido como terno de San Nicolás que figuró en la primera exposición de "Arte Sacro Requenense" (1.993).

Si en la iglesia del Carmen destacan algunos conjuntos valiosos, en la arciprestal de El Salvador se han conservado muchas piezas sueltas, quizás no tan valiosas, pero muy interesantes por la variedad de tejidos y de policromía que ofrece el conjunto. La separación de lo que podríamos llamar ornamentos históricos de los de uso habitual ha sido debida a D. Alfredo Pariente, hombre que colabora incansablemente con los sacerdotes de El Salvador en ordenar y adecentar esta iglesia con todo su contenido. Alfredo ha habilitado un espacio adecuadamente acondicionado en donde guarda, con toda delicadeza, la serie de prendas que retiradas ya del uso, permanecieron como olvidadas en cajoneras

debajo de otras más modernas de uso diario. Hemos de señalar que en mejores condiciones de conservación que estuvieron las de la iglesia del Carmen con anterioridad a la llegada de D. Juan Crespo.

Hemos de agradecer a nuestros sacerdotes actuales y a sus colaboradores el que hayan sabido conservar hasta el presente todo el conjunto de piezas de notable interés artístico e histórico y que, por otra parte, han tenido a bien ofrecerlas para ser catalogadas y expuestas al público interesado en verlas.

Por segunda vez hemos contado con la desinteresada colaboración de nuestro buen amigo Vicente Ferrandis Más, técnico en materia de tejidos antiguos y en indumentaria tradicional, para la catalogación y descripción de la mayor parte de las piezas que se exponen. Con toda paciencia y cariño fue observando una por una el conjunto de prendas que describe, tomando puntual anotación de toda serie de detalles y características de cada una de ellas. La compensación para él ha sido el poder estudiarlas y el verlas expuestas. Para nosotros además de eso, sentir alegría de su disfrute y la satisfacción de poder dar a conocer a Requena entera parte de nuestro patrimonio cultural que nos habla de religiosidad, de arte y de historia al mismo tiempo.

Fermín Pardo Pardo

CRONISTA OFICIAL DE LA CIUDAD

En esta ocasión se quiere exponer y catalogar los ornamentos litúrgicos que conforman el vestido exterior y sus complementos. Este conjunto suele conocerse popularmente por "Terno", por ser conjuntado para tres ministros que celebran una misa mayor o asisten a algún acto religioso de mucha solemnidad. En general, consta esencialmente de casulla y capa pluvial para el oficiante y dos dalmáticas o dos planetas para diácono y subdiácono. Los complementos consisten en estola, manipulo, collaritas, bolsa de los corporales, cubrecáliz y las palias.

La gran constante del arte sacro, ha sido siempre la manualidad o trabajo artesanal. Diríase que en el objeto artesano puesto al servicio de la liturgia, Dios encuentra la mano y el corazón del hombre. Los vestidos litúrgicos en su origen eran los mismos que los del traje civil, pero muy pronto comenzaron a enriquecerse, sin dejar de ser los mismos. Era algo así, como vestirse de fiesta para hacer las celebraciones. Es en Ordo Romanus I, donde por primera vez se describe un vestido litúrgico distinto del civil.

El vestido religioso, pasó paulatinamente a adquirir un simbolismo, que de alguna forma significaba al paso a un mundo superior. Así pues, el amito simboliza el yelmo de la salvación que protege contra el demonio; el alba es el símbolo de la completa integridad del celebrante; el cingulo la castidad sacerdotal; el

manipulo nos advierte que en este mundo debemos sembrar con lágrimas; la estola la inmortalidad; la casulla la caridad.

La CASULLA. Tiene como origen la paenula grecolatina de corte semicircular, cosida por delante y con una abertura para sacar la cabeza. En el siglo VII, se la empezó a llamar casula. La paenula original era un manto que cubría todo el cuerpo y servía para defenderse de la lluvia o del frío, y que cuando hacía buen tiempo se levantaba la parte delantera dejándola caer sobre los hombros. En su evolución se fue acercando primero a la forma elíptica y más tarde, sobre todo a partir del siglo XIV, hacia la forma aguitarrada que conocemos hoy.

La casulla gótica que perduró hasta el siglo XV, se comenzó a recortar por los laterales para facilitar el movimiento de los brazos, y a construirse de telas ricas, que además eran enriquecidas con abultados bordados y galones, casi siempre de hilos metálicos de plata y oro. Esto implicó la necesidad de recortarlas todavía más, para que al ser más pequeñas fuesen menos pesadas y permitiesen mejor los movimientos del oficiante.

La DALMATICA. Es el hábito propio del diácono y subdiácono, o de los presbíteros que hacen sus veces en el oficio religioso. Su origen es del traje profano, tomado de los dalmatas, probablemente en el siglo III. Los subdiáconos, utilizaron la

planeta hasta el siglo IX, en que de nuevo la túnica o tunicela se hizo su vestido característico.

En los primeros tiempos era como un alba más adornada en las mangas que eran cortas. Durante la Edad Media, en clara evolución hacia la dalmática barroca, existió la línea dalmática o dalmática minor. En el siglo X, parece que quedó claramente diferenciada de los demás ornamentos y con las características de comodidad necesarias para los ministros que deben tener los brazos libres para servir en el altar o en las procesiones.

La dalmática, ha sufrido en el transcurso del tiempo una evolución análoga a la de la casulla. primero muy larga y ancha, con amplias mangas cortas, fue poco a poco disminuida y cercenada. Se le hicieron aberturas en los lados por la parte de abajo, para facilitar la marcha. Luego, cuanto más rígidos y preciosos eran los tejidos empleados, tanto más se sentía la necesidad de alargar las aberturas que llegaron hasta la altura de los brazos. Más tarde se abrieron incluso las mangas; y se las sujetaba con cintas. Después estas se suprimieron, de tal modo que lo que primitivamente eran mangas se convirtieron en esos paños flotantes sobre los brazos.

La CAPA PLUVIAL. Originalmente era casi lo mismo que la casula, pero con capucha. Con el tiempo se la abrió por delante, sujetándose al cuello con una presilla. En el Rena-

cimiento y el Barroco, se usaron capas pesadas y se reemplazó la capucha falsa, posteriormente tomó forma de escudo pendiente de la mitad de la espalda. Los tejidos pesados obligaron a cortarla y quitarle vuelo, lo mismo que había sucedido con la casulla.

La capa es el ornamento que mayor riqueza manifiesta, y sólo se utiliza en los actos de más solemnidad.

Las PALIAS. Consisten en coberteras para el cáliz y la patena, siendo la del cáliz cuadrada y redonda la de la patena. Es requisito indispensable que por la parte inferior, sean de lienzo fino, en cambio la cara superior se construye de cualquier tejido rico al que se le añaden bordados. Los temas de los bordados son casi siempre alusivos a la consagración del pan y el vino; con espigas, racimos y el anagrama JHS, timbrado con una cruz.

El MANIPULO. Evolucionado de una paño a manera de servilleta en los banquetes o de sudarium para la limpieza del rostro. Sin duda, por falta del uso se fue simplificando hasta convertirse en una estrecha banda que cuelga del brazo del sacerdote.

La ESTOLA. Al principio llamada orarium, lo que indica su utilización relacionada con la boca. Como el manipulo, evolucionó hacia una banda estrecha para pasarla por detrás del cuello y cuyos extremos caían por la parte delantera. En el centro es obligatoria la decoración con una cruz. Los terminales que son más anchos y hechos a manera de raqueta suelen engalanarse con galones y con sendas cruces, aunque no es preceptivo. Tanto el manipulo como la estola se construyen con el mismo tejido y decoración que la casulla.

La BOLSA DE LOS CORPORALES. Consiste en una especie de carpeta formada por dos cartulinas cuadradas, que se pliegan una sobre otra resguardando los corporales. El forrado interior, es decir, el que toca directamente los corporales es siempre de lienzo fino y el exterior del mismo tejido o bordado que la casulla. Suele guarnecerse de estrechos galones al contorno y con cuatro campanillas de hilo en los esquinas.

El CUBRECÁLIZ. Es un cuadro de tela con una cruz bordada, tejida o construida con galón en el centro, en algunos casos desplazada ligeramente a un lateral. La tela es la misma que la de la casulla, o en algunos casos está tejida especialmente ya de forma cuadrada y a conjunto con la tela de la casulla.

INDUMENTARIA

**TERNO BARROCO DE MIGUEL
MOLERO. SIGLO XVII,
CASULLA, DOS DALMATICAS,
DOS COLLARETAS Y CUBRE-
CALIZ. IGLESIA DEL CARMEN**

Construido totalmente con bordados manuales, realizados sobre un tejido básico con urdimbre de lino y la trama a punto de raso de bastas muy largas de seda de color crema.

El bordado es de una gran complejidad, y difícil de describir:

1.º Para dar aspecto de fondo, se ha empleado entorchados de plata retorcidos y ondulados.

2.º El dibujo está formado básicamente por cardinas vistas por la parte inferior y hechas de entorchado de oro sencillo. Las puntas de hoja que doblan hacia la parte del que mira, es decir que asumen el aspecto de primer plano, pueden estar hechas de entorchado ondulado de oro o de bricho plano de oro también. Todas las hojas, flores y ramajes del dibujo, están perfiladas de seda lisa de color marrón rojizo.

3.º Los pétalos de las flores y algunos otros detalles decorativos, se han solucionado con brichos ondulantes de plata coloreada de rojo, azul o verde.

4.º Los galones o retorchas, están bordados imitando a los superpuestos y consisten en una línea ondulante construida de entorchado de oro sencillo y flanqueada por



Abrochos



Capa pluvial



Dalmática



un fondo con dibujo de medias flores, en el que se combinan entorchados lisos y rizados de oro. Los de la capa, están hechos al mismo estilo y materiales, pero la muestra consiste en dos ramas que se entrecruzan juntándose y separándose.

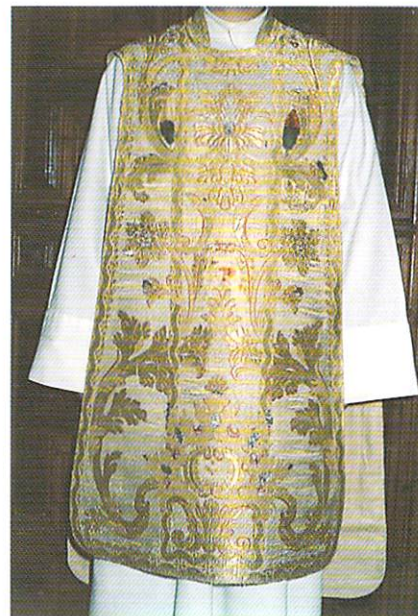
Las collaretas tienen sus cordones y borlas de entorchado en mal estado. Los abrochos de la capa, son de plata, y uno de ellos (hembra) no se corresponde con los otros tres. El forro es de lino rosado.

A la capa le falta el capillo y en la zona que éste cubría, aparece el nombre del bordador:

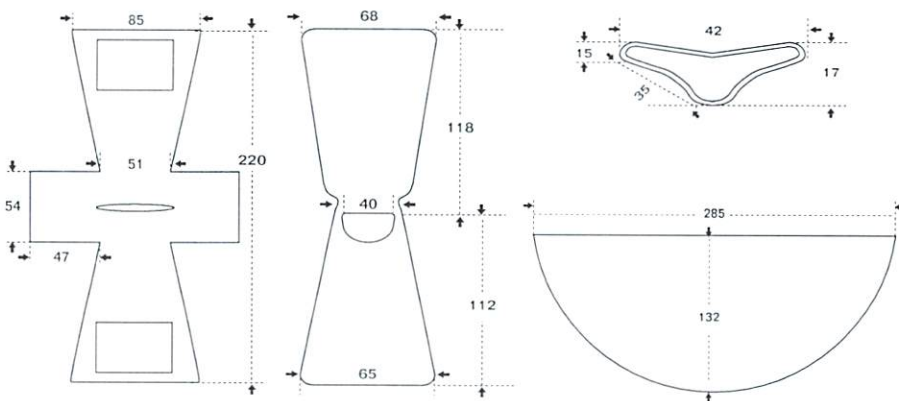
*MICHAEL MOLE
RO, TOLETANUS. FE
CIT TOLETI*



Collareta



Casulla

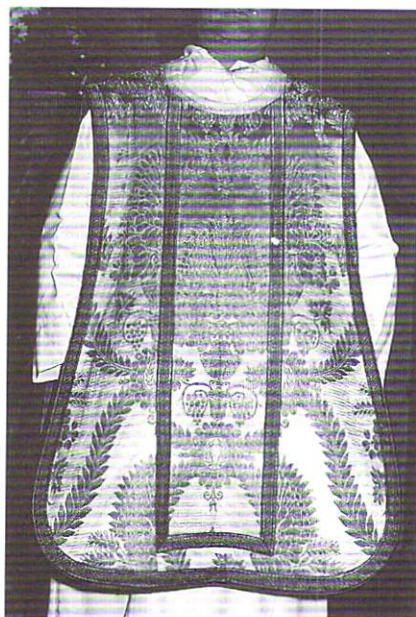


**TERNO DE SEDA.
DOS CASULLAS,
DOS DALMATICAS, DOS
ESTOLAS Y DOS COLLARETAS.
IGLESIA DEL CARMEN**

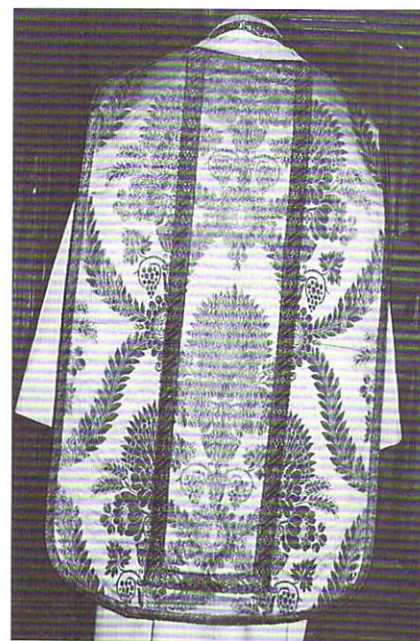
El tejido básico es un tafetán de cordoncillo de tipo gró, de color amarillento crema; sobre él se ha bordado a telar, como un segundo fondo, es decir que en algunos puntos, se ve el fondo de tafetán como formando parte del dibujo. Este segundo, aparece un rameado con aspecto de cinta que sube de manera ondulante, realizada en entorchado de oro y entrelazada con ramajes de entorchado rizado también de oro.

Los galones o retorchas son sobrepuestos de combinación de entorchados y brichos de oro, tejidos con poca cuenta. El ancho es de 1'5 cm. para el contorneado y de 4 cm. para los adornos.

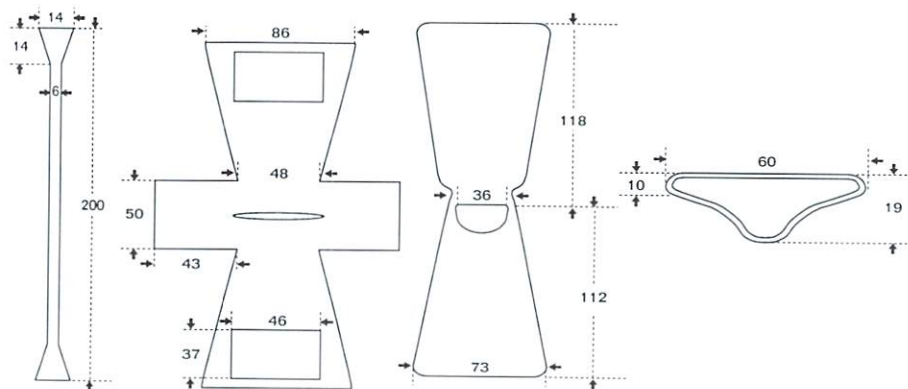
Las collaretas llevan cruz, cordones de palta y borlas de entorchado de plata, que han perdido el fleco.



Casulla



Casulla



TERNO ROJO. CAPA PLUVIAL,
CASULLA, DALMATICA,
COLLARETAS, TRES
MANIPULOS, ESTOLA Y DOS
CUBRECALICES, SIGLO XIX.
IGLESIA DEL CARMEN.

Es de fondo de gró de color rojo,
con espolinado con apariencia de
brocado, con ramajes sencillos de
entorchados de oro y plata.

La guarnición es de galón de en-
torchado de plata sobre cinta de co-
lor amarillo oro, de 1'5 cm. de ancho
en los contornos y de 3'5 cm. en los
adornos. Forrado de tafetán rojo.

El capillo lleva fleco de oro alrede-
dor y parece muy nuevo, lo que tal
vez indique que fue sustituido o aña-
dido recientemente. las sujecciones
del capillo son de hilo de plata y
parecen nuevas y son sobrepuestas.

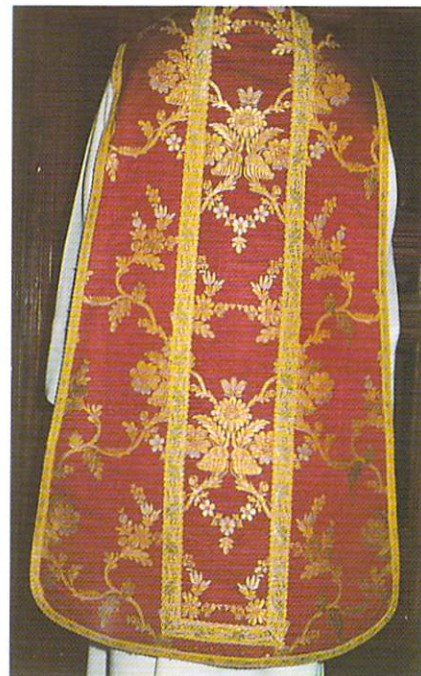
Lleva abrochos pequeños de plata.



Cubrecaliz



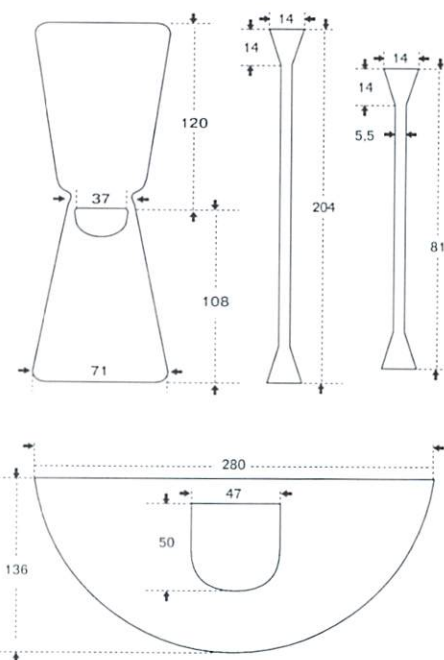
Capa pluvial



Casulla



Dalmática y Collareta



**DALMÁTICA DE RASO
ESPOLINADO. SIGLO XVIII.
IGLESIA DE EL SALVADOR.**

Confeccionada con raso de color azulado en el que por urdimbre se forman unas listas de distintos colores, unas en ligado de raso y otras de tafetán tipo gró muy finas. El espolinado forma una sucesión de ramos matizados en colores. Las bastas de las flores son bastante largas y se combinan con lizos sin cortar, a manera de los terciopelos rizados.

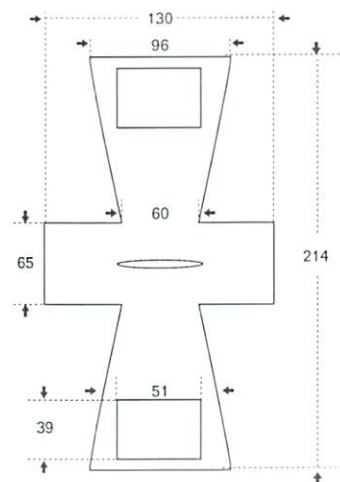
La guarnición consiste en galón de bricho de oro plano de 1 cm. de ancho para el contorno y de 2'5 cm. para formar el antepies y trasera. El forro es de lienzo azul claro.



Dalmática



Dalmática



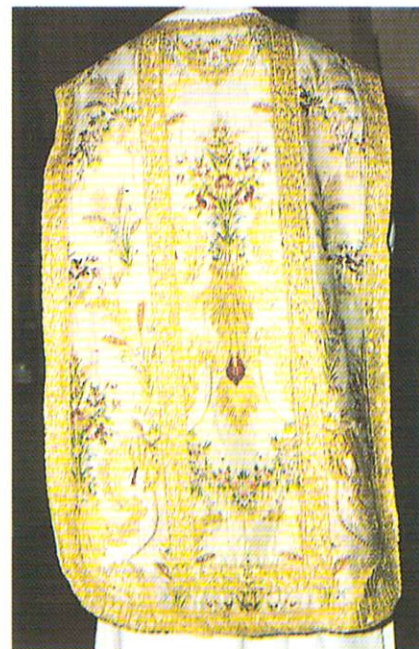
**CASULLA, ESTOLA Y
CUBRECALIZ DE ESPOLIN.
SIGLOS XVIII o XIX. IGLESIA
DE EL SALVADOR.**

Es de espolín se seda, en el que el fondo es un tisú o alama de plata, sobre el que aparecen unas hojas de entorchado de oro, combinado con brichos planos de oro y plata. El espolinado de seda lasa, consiste en dos temas diferentes: ramo y guirnalda de flores brochadas al matizado que acaban con racimos y espigas por una parte y el otro es un ramo central, de mayor tamaño y que queda un poco abrazado por el primer tema. Por el tema, tamaño y distribución del dibujo, se advierte que se tejía especialmente para ornamentos litúrgicos.

La guarnición es de galón de 4'5 cm. de ancho, que combina el bricho de oro plano, con entorchado muy fino también de oro. La entretela es de lienzo y el forro de anafaya de seda.



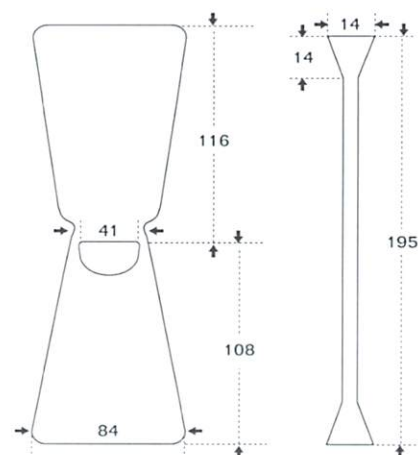
Cubrecaliz



Casulla



Casulla



**CASULLA DE ESPOLIN.
SIGLOS XVIII - XIX.
IGLESIA DE EL SALVADOR.**

Está construida de dos tejidos de espolín distintos, el uno forma el fondo y el otro para las cenefas. El que forma el centro es de color crema ligeramente asalmonado y podríamos decir que tiene tres altos; el tejido básico que es de grodetur, sobre él unos rameados y cintas realizadas en bastas de seda lasa de color más claro que el tejido de base, sobre él que se combinan unos ramajes y flores brochadas a la matizada en colores. La cenefa consiste en un gró para el fondo, sobre el que aparece una muestra que combina una especie de retícula de bastas de seda lasa con cardinas y florecillas de entorchado de oro, y finalmente el brochado de ramilletes de flores en posición un poco caída de muy variados colores.

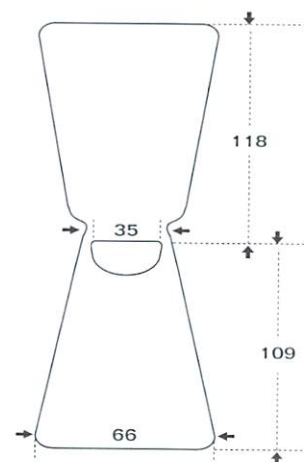
La guarnición es de galón de 3'5 cm. de ancho realizado con entorchado de oro. El forro de lienzo de color rosa seca y la entretela de estopa de cáñamo



Casulla



Casulla



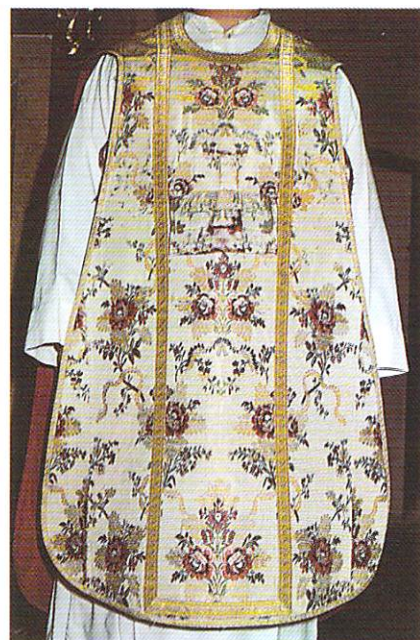
CASULLA DE ESPOLIN. SIGLOS XVIII - XIX. IGLESIA DE EL SALVADOR

Es de tafetán de gró de color amarfilado. El espolinado consiste en un ramillete de tres flores en la zona central del tejido, flanqueado por otras dos líneas de dos flores y después por otras dos de una sola flor. Las flores se entrelazan con hojas y cintas en verde o de entorchado, o de brichos planos de oro.

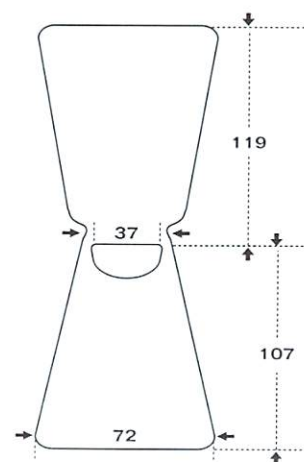
La guarnición es de galón de entorchado de oro de 1 cm. para el contorno y de 2'5 cm. para formar la cenefa. El forro es de tafetán rojo carmesí.



Casulla



Casulla



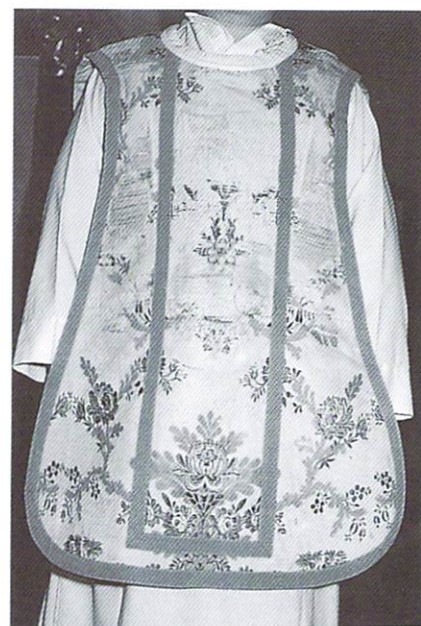
CASULLA DE ESPOLIN.
SIGLOS XVIII - XIX.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

De grodetur blanco amarfilado, con espolinado de flores. El dibujo consiste en un ramo central con una flor grande, cuatro medianas y dos pequeñas algo desprendidas, flanqueado por una sucesión de otros pequeños ramilletes con dos o tres flores. Para entrelazar los ramos, se han utilizado unos ramajes en los que se combinan unos hilos retorcidos que forman como rizos y otros de varios hilos también retorcidos de color amarillo oro.

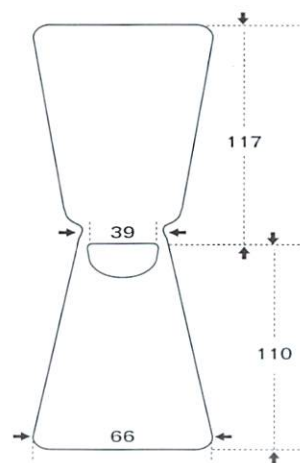
El galón es moderno, que sustituyó al original en una restauración reciente. El forro es de algodón y la entretela de arpillera.



Casulla



Casulla



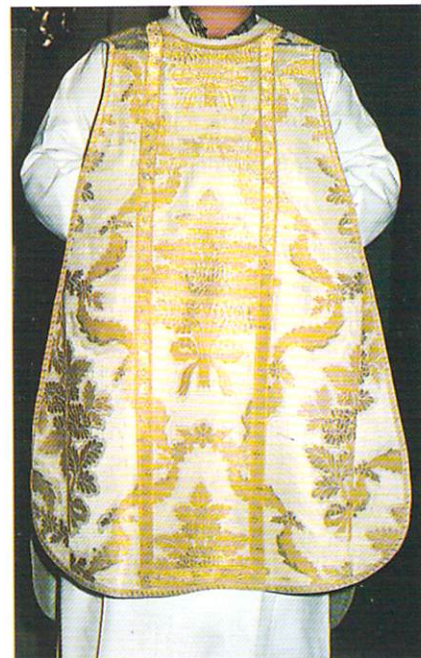
CASULLA DE ESPOLIN DE ORO
SIGLOS XVIII - XIX.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

El fondo es de ligamento tafetán de seda de color blanco, sobre el que forman unos lazos de bastas del mismo color que el fondo. El dibujo espolinado es de grandes lazos con ramos, hechos de entorchado de oro redondo y rizado.

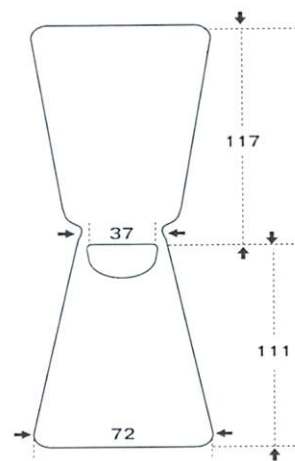
La guarnición es de galón que combina brichos y entorchados de oro, siendo de 1 cm. de ancho para el contorno y de 2'5 cm. para las cenefas. El forro es de lienzo azul, con entretela de estopa.



Casulla



Casulla



TERNO NEGRO.

CAPA PLUVIAL, DOS DALMÁTICAS, DOS PLANETAS, Y UNA COLLARETA DE DALMÁTICA. SIGLO XIX o PRINCIPIOS DEL XX. IGLESIA DE EL SALVADOR.

Está construido utilizando como tejido de base damasco negro. Para las vías o cenefas de las planetas, de la capa, el capillo, bocamangas, antepies y traseras de las dalmáticas, se ha utilizado un brocatel de hilo torcido de seda amarilla sobre fondo negro. La muestra del brocatel, consiste en dos guirnaldas ondulantes que se juntan y se separan formando medallones en cuyo centro se encuadran los ramos.

Las guarniciones son de galón de entorchado de oro de 1'5 cm. para los contornos de dalmáticas y planetas; de 2'5 cm. para enmarcar las cenefas, antepies, traseras y bocamangas; de 3'5 cm. para toda la guarnición de la capa. La capa tiene los abrochos de plata sobredorada con la inscripción Nietos de A. Llana. Valencia.



Dalmática Collareta



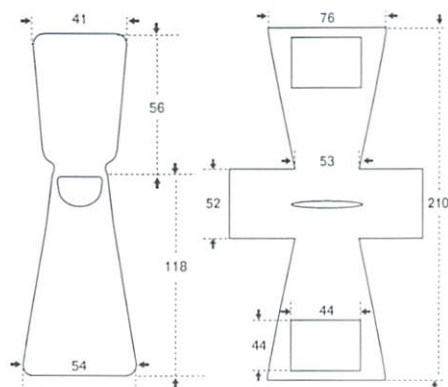
Capa



Capa pluvial



Planeta



CASULLA, DALMATICA Y ESTOLA. SIGLOS XIX - XX. IGLESIA DE EL SALVADOR.

De damasco morado con grandes cardinas para el fondo, en las cenefas, se sobrepone terciopelo de color morado, sobre el que se ha bordado recamado de realce, realizado con entorchado de oro. La muestra del bordado, muy realzada en las flores, que combina con ramajes y cápsulas de adormidera o de semillas de rosal.

La cenefa de la casulla, forma en la parte trasera una cruz. La guarnición es de entorchado de oro sobre fondo de hilo amarillo. De 1'5 cm. de ancho para el contorno y de 3 cm. para las cenefas, antepiés, traseras y bocamangas.



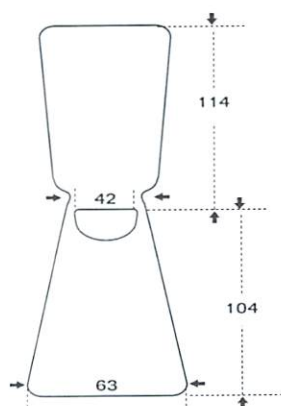
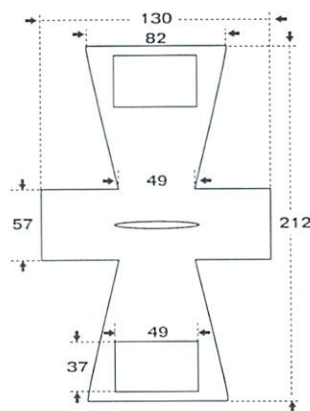
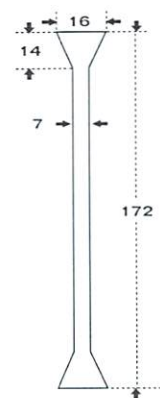
Casulla y Estola



Casulla



Dalmática



TERNO DE SAN NICOLAS IGLESIA DEL CARMEN.

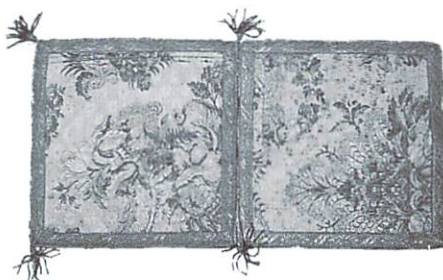
Construido sobre un tejido de lampás de seda con fondo de color blanco. Forma ramos de distintas maneras, algunos de ellos con rosas. Los colores de los ramos son muy variados.

Las cenefas bordadas de la casulla y de la capa son de imaginaria, realizadas las figuras con seda rasa de colores; lo mismo para los embaldosados, motivos arquitectónicos y fondos de paisaje. Los cielos de las capilletas están todos realizados con entorchados de oro, que en ocasiones forman unos rombos y en otras están simplemente sujetos, tomando una forma como de tejado. Todos los bordados están perfilados con un cordoncillo dorado.

Se observan conceptos distintos en el diseño de las capilletas de la capa y de la casulla. En la capa sólo aparecen dos partes: cielo y embaldosado del suelo. En la casulla siempre hay cuatro espacios: el cielo, el medio alto que representa un fondo de paisaje exterior, el medio bajo que representa una pared de ventanas o claustro y en la parte inferior el embaldosado.

Las retorchas son de oro de unos cuatro cms. de ancho. En el caso de la casulla están enmarcando todas las capilletas por los cuatro costados, mientras que en la capa sólo aparecen en las separaciones, lo que hace suponer que se han perdido las de los laterales.

Diversos detalles hacen pensar que las bandas bordadas proceden de un terno del siglo XVI que posteriormente fueron transportadas al que actualmente conocemos y que podría fecharse a finales del siglo XVII o principios del XVIII.

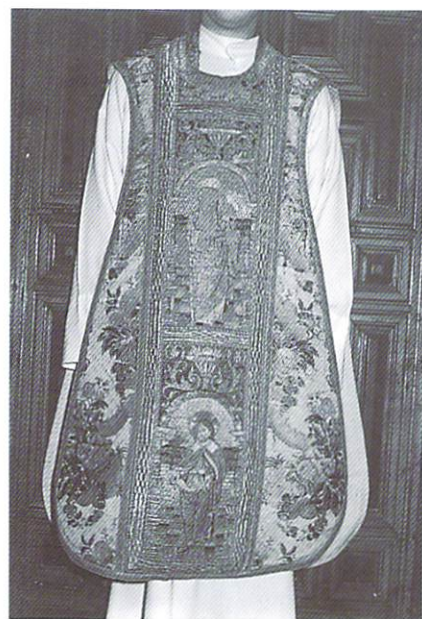


Bolsa de corporales

La capa tiene representados en las capilletas de las cenefas en las partes inferiores a dos santos mártires, en los medios a dos obispos y en las superiores a San Pedro y San Pablo. Sobre el capillejo al Padre Eterno y en capillejo a Jesús Niño descalzo.

La casulla tiene representados a la Virgen con Niño en brazos, San José, Niño Jesús adolescente con una cruz, San Nicolás y un santo con cuchillo y el demonio junto a sus pies.

Las dalmáticas llevan antepiés y bocamangas de terciopelo rojo sobrepuesto con estilizaciones vegetales que



Casulla

probablemente corresponden a realización del siglo XVII y que posteriormente se trasladaron al fondo actual. Todo el bordado está realizado en entorchado de oro con perfilado de cordoncillo también de oro. Para conseguir un mejor efecto decorativo se han sujetado los entorchados con hilos gruesos de diversos colores.

El collarin forma conjunto con las dalmáticas y el cordón está realizado con hilos rojos, amarillos y azules, rematando con borlas de los mismos colores y recubierto su cuerpo con un reticulado de entorchado de oro.

La bolsa de los corporales está guarnecida de galón de entorchado de oro sobre fondo amarillo, de 1'5 cm. de ancho. Las borlas de los esquinados están hechas de seis cordoncillos de retorcido de oro, doblados por la mitad y atados con hilo de color canelado, con lo que se forman 12 cabos.

COMPLEMENTOS

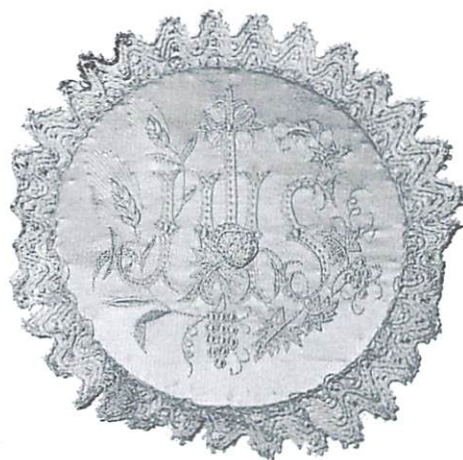
PALIAS.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

De tafetán blanco con bordado de cañutillo de oro e hilo torcido de seda verde. El tema del bordado, consiste en un cáliz, con la sagrada forma, cruz y un ancla, con algunos ramajes. Mide 12 cm. de lado en la cuadrada y 10 cm. de diámetro en la redonda. La redonda tiene un talco en el centro como de asidero.



PALIAS.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

De raso blanco bordado con realce y guarnición de puntillas al contorno. La cuadrada mide 13'5 cm. de lado y está bordada con ramajes, espigas, racimos y en el centro un Niño Jesús de estampa recortada, la trasera de lino fino. La redonda mide 10 cm. de diámetro, en el centro tiene un botón de hilo y bordado el anagrama JHS junto a espigas y racimos.



PALIA.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

De raso rojo carmesí, con aplicaciones de cañutillos de oro y de plata de muy diversas formas, lentejuelas de plata y oro. Lleva unos talcos en los cuatro esquinados y espiguillas al contorno. El filo está rematado con hilo de seda lasa amarilla. En el centro tiene bordado el anagrama JHS. Al contorno, está guarnecida de puntilla de punto de pasta. Trasera de lino fino bordado con una cruz. Mide 13'5 cm. de lado.



PALIA.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

Cuadrada, de 12 cm. de lado, bordada con una especie de flor. Está circundada por puntilla a punto de pasta.

PALIA.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

Redonda, en raso de color crema, pintada con un cáliz, espigas y ramillete. El botón es de cañutillo de oro y está circundada por guarnición de puntilla de oro. Trasera de lino. Mide 10'5 cm. de diámetro.



PALIAS.
IGLESIA DEL CARMEN.

De raso rojo, bordada en cañutillo de plata de dos tipos distintos y con aplicaciones de lentejuelas también de plata. En algunos puntos del bordado, para enriquecerlo, aparecen talcos o espejuelos. El dibujo en lugar de los usuales, consiste en una especie de ramo.

**CUBRECALIZ. ACTUALMENTE
CONVERTIDO EN COJIN.
IGLESIA DE EL SALVADOR.**

De espolín sobre grodetur de color blanco marfileño y adamascado de bastas del mismo color; el brochado está realizado con bastas de colores y entorchados de dos tipos en oro. La guarnición es de galón de bricho plano de oro de 2'5 cm. de ancho. Debíó de medir 52 cm. de lado, pero actualmente mide 52 x 46 cm.



**CUBRECALIZ.
IGLESIA DE EL SALVADOR.**

De tafetán verde, con la cruz realizada con galón de entorchado de oro sobre fondo amarillo. Trasera de lienzo. Mide 49 cm. de lado.

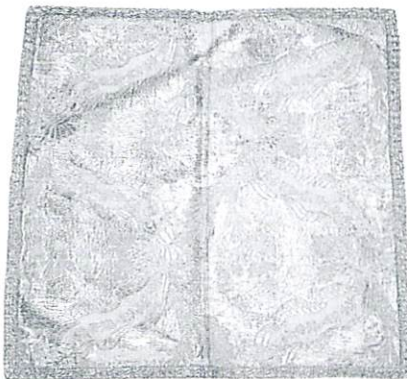
**CUBRECALIZ. IGLESIA DEL
CARMEN.**

De raso negro espolinado con hilo de oro que combina hilos planos y retorcidos. Está guarnecido con galón de entorchado de oro sobre fondo amarillo de 1'5 cm. de ancho. Mide 46 cm. de lado.



**CUBRECALIZ.
IGLESIA DEL CARMEN.**

De tisú de plata en combinación de hilos planos y entorchados de oro para formar el dibujo. El fondo realmente está constituido por el tisú de plata y grodetur amarillo. La guarnición es de galón que combina brichos planos y entorchados de oro, es de 1'5 cm. de ancho. La trasera es de lino fino de color azul. Mide 53 cm. de lado.



**CUBRECALIZ.
IGLESIA DEL CARMEN.**

De damasco verde, guarnecido de galón de 2'5 cm. de ancho, que combina brichos planos y entorchados de plata. Trasera de lienzo amarillo. Mide 48 cm. de lado.



**CUBRECALIZ.
IGLESIA DEL CARMEN.**

De grodeur rojo espolinado con ramajes de entorchado de oro sobre fondo amarillo. Trasera de tafetán rojo. Mide 52 cm. de lado.

**CUBRECALIZ.
IGLESIA DEL CARMEN.**

De damasco azul sobre fondo de grodetur y bastas. Guarnecido de galón de 3'5 cm. de ancho, de entorchados de plata. Trasera azul. Mide 59 cm. de lado.



**PAÑO DE HOMBROS.
IGLESIA DE EL SALVADOR.**

De damasco de dos colores, de fondo azul y muestra en blanco, la muestra forma especie de cesta de la que sale un ramo y está flanqueada por otros ramos. Mide 224 x 56 cm., es decir, que se adapta al ancho usual de los tejidos de seda según ordenanzas, que debían tener dos tercias de vara castellana.

Está guarnecido con galón de bricho plano de oro sobre fondo amarillo. El fleco es de oro. El forro de lienzo lino de color rosa.



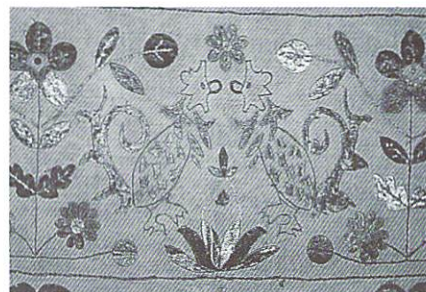
**BANDA FRONTAL O
SABANILLA DE ALTAR.
PROBABLEMENTE DEL SIGLO
XVII. IGLESIA DEL CARMEN.**

Se sabe que desde muy antiguo, existió la costumbre de cubrir el altar con sabanillas que eran conocidas con diversos nombres. Alfonso II, hizo donación de varias a la catedral de Oviedo y Ordoño II a la de León. Avanzada la Edad Media, se van complicando los elementos decorativos, sustituyéndose los antiguos encajes de malla, por bordados de seda y encajes como guarnición. En los siglos XVI y XVII, siguen los encajes alternando con listas de oro y pasamanerías de colores.

La que nos ocupa, está realizada en lienzo de lino, con bordados muy populares y estilizados, realizados con sedas lasas de variados colores planos y en ningún caso a la matizada, recordando mucho a los bordados populares zamoranos. Las zonas decoradas son dos: la una, sirve para enmarcar a la otra y cuyo tema decorativo, consiste en líneas en forma de ese, que se afrontan arriba y abajo alternativamente, ocupando los es-

pacios triangulares que se forman con una especie de flor acorazonada. La otra zona o parte central del paño, está decorada por unos animales indefinidos que tienen una especie de anilla en la boca y actitud rampante, tal vez podría tratarse de osos por su aspecto y postura. A continuación y en dirección a los extremos, aparecen águilas exployadas o bicéfalas coronadas con el cuerpo escaqueado. Finalmente en los extremos, aparecen leones alados mirando al frente. No cabe duda de que los animales fueron puestos con clara intención simbólica, sobre todo el león que en el mundo estilístico, ha tenido gran variedad de atributos.

Mide 244 x 74 cm. lo que los sitúa en las medidas usuales de los frontales que de los siglos XVI y XVII se conocen.



ESTANDARTES

GUION O ESTANDARTE
DEL APOSTOLADO DE LA
ORACION.
IGLESIA DE EL SALVADOR.

Realmente está formado por delantera y trasera independientes. Construido de raso blanco, está bordado de sedas y cañutillo de oro. Está guarnecido de galón ancho y flecos de oro. Tiene siete lazos de seda en la parte superior y cuatro borlas de oro en la inferior. Fue firmado por J. P. González en 4 de junio de 1896.



GUION O ESTANDARTE DE LA
PURISIMA. IGLESIA DE EL
SALVADOR.

Construido de raso blanco, incorpora un medallón de lienzo pintado con La Purísima. Está bordado con ramajes de tipo popular de hojas matizadas con dos tonos de verde y dos de rosa. El resto del bordado, consiste en un enmarcado de tipo rococó tardío y popular. Tiene guarnición de fleco de oro en la parte inferior.



GUION O ESTANDARTE DEL
APOSTOLADO DE
LA ORACION.
IGLESIA DEL CARMEN.

De raso marfileño, bordado con algodón de colores y entorchado de oro de baja calidad. Perfilando la estampa central del Sagrado Corazón, lleva trencilla de oro. El forro trasero es de tafetán de color rojo. Está guarnecido de fleco en la parte inferior. Las medidas máximas son 90 x 62 cm.



**GUION O ESTANDARTE
DE LA VIRGEN DEL CARMEN.
IGLESIA DEL CARMEN.**

De raso amarfilado, está bordado a colores con hilos finos torcidos, otros más gruesos y rizados, entorchados de oro, lentejuelas y en algunos puntos enriquecido con vidrios de colores. Se completa la decoración con partes pintadas que afectan a las guirnaldas o a las manos y caras de Virgen y Niño.

La forma del estandarte es muy barroca y está guarnecido de cordón para colgar de lo alto del palo. El forro es de color marrón.

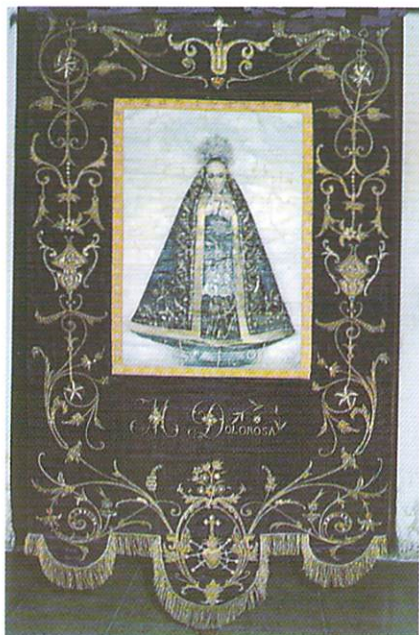


**GUION O ESTANDARTE DE LA
COFRADIA DE LA VIRGEN DE
LOS DOLORES.
IGLESIA DEL CARMEN.**

Realizado en terciopelo morado y con imagen de la Virgen de los Dolores pintada. Orlando esta pintura lleva como guarnición un galón amarillo oro con algunas florecitas de entorchado de plata -mide 150 cm. x 93 cm.

El bordado sobre el terciopelo es de tipo neorrenacentista. Está realizado con cañutillos y relleno muy prieto. En algunos puntos combina lentejuelas y piedras de vidrio de colores. También tiene algunas lentejuelas de cazuelilla.

El forro del reverso es reciente, de color marrón y sobre él va bordada una inscripción que dice "Junta de Cofradías de Semana Santa - Requena".



ESTE CATÁLOGO
SE ACABÓ DE IMPRIMIR
EL DÍA 7 DE ABRIL DE
1995, FESTIVIDAD DE LA
VIRGEN DE LOS DOLORES,
PATRONA DE REQUENA.

